

iQUÉ TROPEL! | JOSÉ ORCAJO



## ¿Cómo funciona el amor?

El genetista y divulgador científico Miguel Pita explica en el libro 'El cerebro enamorado' los mecanismos neuronales que explican el enamoramiento

M.G. / SEGOVIA

**E**l amor, idealizado durante siglos como un estado casi mágico, encuentra en la neurociencia una explicación mucho más terrenal. Esa es la tesis que desarrolla 'El cerebro enamorado', el nuevo libro del biólogo y doctor en Genética Miguel Pita Domínguez, investigador de la Universidad Autónoma de Madrid y divulgador científico.

Nacido en Madrid, pero con hondas raíces segovianas, Pita plantea un recorrido por los mecanismos cerebrales que sostienen el flechazo, la estabilidad de la pareja y los desgarros del desamor. Biólogo y doctor en Genética en el Departamento de Biología de la Universidad Autónoma de Madrid, en su libro parte de una idea contundente: «En el fondo todo lo que nos ocurre es porque hay una actividad cerebral que lo produce». Para él, incluso los comporta-

mientos más idealizados —la atracción súbita, el apego emocional, la dependencia afectiva— responden a una compleja orquesta de neuronas y moléculas que se activan según las circunstancias. El libro aborda el placer, la monogamia social, los vínculos, la ilusión de los primeros encuentros, el sexo, la estabilidad, la ruptura y la superación del desamor.

Uno de los planteamientos más llamativos es el paralelismo entre el enamoramiento y una adicción. Pita lo explica sin rodeos: «Las drogas se aprovechan de rutas que hay en el cerebro y las sobreexploitan». Aunque las intensidades y secuelas no son comparables, el mecanismo emocional comparte un eje común: «En el amor se genera un bienestar en presencia del ser amado y un malestar en su ausencia», afirma. Una oscilación que recuerda a la dependencia que provocan algunas sustancias.



CARLOS GIVIA

Esa idea plantea una cuestión inevitable: ¿se podría inhibir la capacidad de amar? La respuesta del genetista es clara: «Perfectamente. Todo lo que se produce por activación de una ruta mental es cuestión de conocer qué actores hay involucrados e impedir que hagan su función».

Pita no es nuevo en el ámbito divulgativo. Su anterior obra, 'El ADN dictador', ya trasladó a un lenguaje accesible cuestiones sobre genética del comportamiento —de la depresión a la infidelidad—. Su método de trabajo, explica, nace directamente de su día a día en el laboratorio: «Me encuentro en mi trabajo con información que muchas veces pienso: qué interesante es esto... y qué interesante para cualquiera».

Esa voluntad divulgadora es también la base de su presencia semanal en Tiempo de Juego, de la Cadena COPE, donde cada domingo comparte 'La noticia científica de la semana'. Lo hace con una idea en mente: «La ciencia, si se cuenta de una forma amena y poco especializada, nos interesa a todos porque nos afecta».

Por eso defiende la simplificación cuando es necesaria: «Si alguien prefiere que la ciencia solo se cuente de una forma que la entiendan los científicos, ese no soy yo», afirma.

En 'El cerebro enamorado', Pita insiste en que su libro no pretende ser una guía para gestionar relaciones ni un manual de autoayuda. «No está diseñado para eso», subraya. Y añade una reflexión que resume bien su enfoque: «Cuando estás muy enamorado y cuando estás muy desenamorado no hay ningún libro bueno para tí».